

JOSÉ M.A JOVER ZAMORA

Valencia 4 Abril 1954.

Sr. Dr. Jaime Vicens,  
Catedrático de la Universidad de  
Barcelona.

Mi querido amigo:

Te ruego encarecidamente disculpes mi silencio de estas semanas. Tengo tres cartas tuyas pendientes de contestación. Una serie de circunstancias, con cuya exposición no voy a aburrirte, ha ocasionado una interrupción en la buena marcha de mi correspondencia, que reanudo hoy.

Me pides mi opinión acerca del I.H.E., y ahí te va. — Mi opinión es, sinceramente, muy buena. Cumple su misión de información bibliográfica con una amplitud y una objetividad excepcionales entre las revistas españolas. Por otra parte, creo que has actuado inteligentemente superando exclusivismos y esforzándote en que la objetividad, puramente técnica, de las papeletas, responda a una objetividad semejante en la selección de los colaboradores. Y esto es bueno; en mi criterio, púedra de toque para el porvenir de una empresa como la que comenzaste al lanzar el Índice. Desde un punto de vista estrictamente personal, te subrayo una vez más la excelente impresión que me hicieron las precisiones de que hiciste preceder el segundo cuaderno. En suma: creo que has acertado a poner en manos de todos los historiadores españoles un instrumento de trabajo que se hará cada vez más indispensable.

En cuanto a posibilidades de mejora, se me ocurren dos. Una ya estará, por supues-

to, en tus designios: ampliar la información mediante un aumento, en número y en rendimiento, de los colaboradores. Lo ideal sería poner el Índice al día en tal forma que cada cuaderno supusiera un inventario completo de todas las publicaciones del trimestre anterior. - Por otra parte, y esta era mi segunda sugerencia, creo que aumentaría mucho el tono y la utilidad del Índice si dedicases algunas páginas, al comienzo de cada fascículo, a dar cuenta de una manera orgánica y con un detenimiento que no cabe en las papeletas que forman el cuerpo del Índice, de las obras más importantes aparecidas últimamente en el campo de la Historia en general o de la Historia de España tanto dentro como fuera de España. De esta forma el lector dispondría, a través de los cuatro cuadernos anuales, de una especie de introducción general que le pondría al tanto de la evolución de la historiografía durante el año entero, de las corrientes metodológicas en boga, de las grandes obras generales, de las aportaciones decisivas a determinados problemas, etc. - Esta introducción a cada fascículo habría de ser tan objetiva, tan concreta, tan poco vaga como el resto del Índice. Cuatro o seis páginas podrían bastar. Cada fascículo podría dedicar sus páginas iniciales, de acuerdo con lo que queda dicho, a un determinado sector historiográfico: Arqueología, Historia medieval o moderna, historia social o religiosa... - El esfuerzo suplementario no te resultaría muy grande, y sin embargo prestaría el inestimable servicio de contribuir al encuadre de nuestra historiografía nacional en los moldes de la europea. Sugeriría, al mismo tiempo, rectos criterios de valoración y juicio a todos los colaboradores encargados de calibrar el peso y el valor relativos de cada trabajo que reseñamos.

Espero recibir de un día a otro el tercer tomo de los Estudios de Historia Moderna que has tenido la amabilidad de enviarme. Te escribiré cuando me llegue.

Sigue en pie mi oferta de unas cuartillas relativas a tu Aproximación a la Historia de España, que procuraré tener listas a lo largo de la semana próxima. Relativas a tu libro entero; no a aquella única página en que aparecía en letras de molde mi nombre de pila. Quiero decir que, como supondrás de antemano, si invertido tiempo, trabajo y entusiasmo en la lectura y comentario de tu libro, no es porque me tiente la idea de volver infantilmente sobre viejas rencillas. Sino porque estimo, como estudioso de la Historia, que en él se dicen cosas muy interesantes que merecen la atención del lector con miras a señalar aciertos

JOSÉ M.A JOVER ZAMORA

y a razonar discrepancias. Concretamente: comparto tu concepto de lo que es la historia, y practico tu mismo método. Pero no estoy de acuerdo con tu actitud hacia una zona vaga de la historiografía, de contenido bastante heterogéneo, a la cual llamas historia ideologista. Estoy de acuerdo tanto menos cuanto que personalmente creo que las "interpretaciones", los "puntos de vista", los "ensayos históricos" etc. etc. de quienes llaman investigar a barajar papeletas de cuatro libros es, efectivamente, una de las grandes plagas de la historia moderna actual. Si llamamos a eso "ideologismo", tal vez no sea justo aplicar la misma palabra al trabajo de quienes intentan honradamente reconstruir un sistema de ideas de más o menos trascendencia social, pero que están ahí, coherentes, repetidas en todos los tonos y expresadas una y otra vez por las fuentes. - Por otra parte debo advertirte que esta discrepancia, localizada sobre muy pocas páginas de tu Aproximación, no obsta para que el librito me parezca, en su conjunto, muy acertado y sumamente sugestivo como conjunto de hipótesis de trabajo. - En fin, te enviaré las cuartillas de referencia tan pronto salgan, en limpio, de la máquina.

Creo que mi carta de hoy es tan larga como tus tres juntas. Espero los Estudios. En tanto, te envía un cordial saludo tu buen amigo

*Teo me Tora*